

Un caso de triple comensualismo

Por el

Prof. CARLOS OLIVER SCHNEIDER

Director del Museo

Hace algunos años tuve ocasión de extraer de la cabeza de una ballena que se beneficiaba en la bahía de San Vicente el curioso caso de triple comensualismo, que me permito presentar en esta reunión.

Se trata del crustáceo cirripedio denominado *Coronula diadema*, que vive actualmente en calidad de comensal de las ballenas de nuestra costa, muy principalmente de las pertenecientes a la especie *Magaptera nodosa*, llamada vulgarmente "albaquí" y en la especie *Balaenoptera musculus*, que nuestros hombres de mar llaman "alfauará".

Este caso no tendría nada de extraordinario, porque es común en nuestro litoral y también en todos los mares del mundo, lo que está registrando en los libros que a cirripedios, a ballenas o a casos de esta naturaleza se refiere. Pero sucede que sobre la *Coronula* en cuestión tenemos un segundo caso de comensualismo, otro cirripedio, un miembro de la familia *Lepas*, la *Conchoderma aurita* de Linneo.

Y revisando los *Lepas*, a fin de llegar a su determinación exacta, en la cavidad paleal, apareció un nuevo comensal, un anélido, que no he podido determinar con la proligidad que debiera, pero que por sus probalidades voy a referir a una especie del género *Hipponee*. Ejemplares enviados a Washington, a manos de un especialista, identificarán más tarde la especie.

Para que este triple caso de comensualismo sea debidamente apreciado debe entrar en algunos antecedentes de interés.

En la escala de las asociaciones entre seres encontramos en primer lugar la simbiosis, o sea, la convivencia entre dos organismos, en beneficio mutuo. Esta convivencia puede ser de dos clases, una facultativa de los seres para separarse cuando el medio así lo requiera y que dominamos *Mutualismo* y la otra en un grado más íntimo, más estrecho, en que la convivencia de los organismos llega a formar una verdadera unidad funcional y que consideramos como una simbiosis propiamente dicha.

Un ejemplo del primero es el caso de la *Actinia* y el *Paguro*. Otro ejemplo del segundo caso es el de los líquenes, la unión de una alga clorifícea o cianofícea con un hongo ascomiceto.

Intermedio entre la Simbiosis y el Parasitismo, encontramos otro grado de asociación: el Comensualismo, que es el caso de que hoy nos ocupamos.

Y entendemos como Comensalismo, la asociación entre dos seres, en que no hay reciprocidad, en que uno solo es el que aprovecha del otro, eso sí, que sin causar detrimento alguno para su funcionamiento fisiológico integral.

Y esta forma de asociación que llamamos Comensalismo, la dividimos a su vez en diferentes grados, conforme a su condiciones de intensidad. Ellos son los siguientes:

Los sinoqueos, seres que comparten entre sí sus habitaciones. Ejemplo común algunos insectos que viven con las hormigas.

Los sinoteos, seres que comparten con otros animales la habitación y obtienen de ellos, a viva fuerza, la alimentación. Un ejemplo la *Galleria melonella*, que vive en las colmenas.

Los sinfilos, o sea los amigos, que comparten fraternalmente la habitación y gozan de los desperdicios y finalmente los falsos parásitos.

Estos marcan el puente, constituyen el eslabon que une el Comensalismo con el Parasitismo, e indican la génesis, el origen de éste.

En el falso Parasitismo, encontramos dos tipos: el Inquilinismo, lo que los biólogos alemanes llaman *Raumparasitismus* y que son aquellos animales que viven dentro, en el interior de otros, alimentándose con el material de desecho. Ejemplo bien conocido de todos nosotros son los *Pinotheres*, la jaivita que vive en el interior del erizo de mar y que nuestras cocineras llaman animal del erizo y tenemos a la vista otro caso, el anelido que he encontrado viviendo en la cavidad branqueal del *Lepas* que tenemos a la vista.

El otro tipo de falso parasitismo es el de los seres que viven adheridos sobre otros. Si son animales que están fijos sobre otros los llamados *Epyzoarios*. Si son plantas, las denominamos *Epyfiticas*.

Y a veces los *Epyzoarios* y las *Epyfiticas*, por condiciones del medio, dejan de ser Comensales y son Parásitos. Otras continúan sin dañar, sin lograr nada de su mesonero, alimentándose con sus desperdicios.

La coronula y el *Lepas* que he presentado, los dos cirripedios que tenemos a la vista, están en esta condición son Comensales *Epyzoarios* de la ballena y han venido, talvez por que destino, o perque escases de mesonero, que crisis de medios propicios para la alimentación a formar la extraña sociedad mutual de tres seres, este caso de triple comensalismo.